

PRESENTACIÓN

Es un placer presentar al público general este segundo número del Boletín de la Sociedad de Arqueología de La Paz – Bolivia que, desde esta publicación, cuenta con un ISSN que lo identifica como un órgano de publicación en toda regla, con posibilidades de ser referido y anexado a bases de datos internacionales, para la difusión y goce de aquellos trabajos que los socios de la SALP generan, en bien de la acumulación de conocimiento y protección del patrimonio arqueológico boliviano.

Bolivia se encamina a cumplir 200 años como país y, aunque las fronteras modernas no suelen relacionarse con el extenso y valioso pasado prehispánico, lejos de celebrar un hito tan importante, creemos que nos hallamos más lejos que nunca de comprender el rico legado cultural que hemos heredado de las poblaciones prehispánicas de nuestro territorio. Esta tarea es un pendiente al que esperamos aportar con cada publicación de nuestro boletín.

Nuestro compromiso institucional se refleja en nuestra capacidad de producir de forma independiente y para este número hemos contado con la revisión de los textos por parte de investigadores especialistas en cada uno de los temas presentados. Agradecemos a nuestro equipo editor, a quienes deseamos extender nuestro agradecimiento por sus observaciones y valiosos aportes, que enriquecen y elevan la calidad del contenido de los artículos que presentamos, demostrando que la gestión cultural se desarrolla como respuesta a una necesidad social.

El contenido de este número, como se va caracterizando el Boletín en sí mismo, abarca tópicos diversos, entre los que podemos referir al excelente trabajo de los autores Carlos Lémuz y María Julia Jiménez que ve la luz, por primera vez, luego de años de recopilación de información e investigación en torno al maíz nativo en el altiplano y valles de La Paz; de éste decimos, constituye uno de los más grandes aportes en materia de documentación y registro de este importante patrimonio genético, que lleva tiempo intentando ser declarado como tal (gestiones de la SALP mediante) en defensa de su historia y legado, frente al permanente intento de violentar esta herencia con la aprobación masiva para el ingreso de eventos transgénicos (un debate muy relevante en estos tiempos).

Como parte de la construcción del saber y acumulación del conocimiento en torno a los yacimientos y sitios arqueológicos del departamento de La Paz, Karina Aranda presenta los resultados y la evidencia arqueológica relacionada con distintos períodos de ocupación (desde el Horizonte Medio hasta la época Colonial) en la cuenca del río Hampaturi. Este trabajo de sesuda evaluación e intensivo análisis contribuyen a la interpretación del patrón de asentamiento, modificaciones del paisaje y estrategias/tácticas de subsistencia en el período prehispánico de esta zona del valle de La Paz.

Nuestro socio Erik Marsh presenta un artículo que sintetiza sus más importantes propuestas, en materia de cronologías ajustadas y revisadas para Tiwanaku, desde la perspectiva del uso de la estadística bayesiana, haciéndolo en un lenguaje amigable y comprensible, que tanto el profesional arqueólogo como el lector

interesado hallarán atractivo e iluminador, para comprender la necesidad de reajustar las cronologías pre-existentes y generar nuevos modelos de relacionamiento temporal que tengan correlación con los contextos arqueológicos estudiados.

Mi aporte, desde este número, se enfoca en la presentación de resultados de diversos proyectos de Evaluación de Impacto Arqueológico en los que participé a lo largo de los años. En este caso, se presenta un estudio de todas las entidades arqueológicas e históricas identificadas, en el marco del reconocimiento arqueológico de la zona “Rincón del Tigre” (al interior del Área Natural de Manejo Integrado ANMI San Matías, departamento de Santa Cruz), incluyendo un nuevo sitio con grabados rupestres que no se conocían en la región.

En la SALP creemos, firmemente, que la publicación de los trabajos de Evaluación y Mitigación de Impacto Arqueológico en proyectos civiles y de explotación es un reflejo de la responsabilidad del investigador y su compromiso con la preservación de nuestro patrimonio. Este tipo de contribuciones suele ser invisibilizada, cuando no logra trascender las cláusulas de la “confidencialidad” empresarial, la discriminación de una academia que no valora el aporte desde perspectivas fuera de la investigación pura, o de la misma autocensura que el profesional de la arqueología preventiva ejerce sobre los resultados de sus trabajos. Sin embargo, la información que suele relevarse en estos estudios constituye fuente de primera necesidad para el desarrollo de mayores investigaciones, el reconocimiento del patrimonio arqueológico por el Estado y la difusión de resultados para su consumo por el gran público, todas tareas que nadie podrá decir que empobrecen el espíritu de los países.

Así que, en el futuro, los lectores pueden esperar la presentación de muchos más de estos estudios por parte de nuestros socios. De corazón deseamos que ello nos lleve a un nuevo momento histórico, en el que los colegas, a partir nuestro ejercicio, se animen a difundir sus resultados y con ello contribuyan a que se multipliquen las publicaciones de Arqueología en Bolivia.

Finalmente, este nuevo número está dedicado a la memoria de uno de nuestros más insignes socios: John Wayne Janusek. El documento que lo reseña, escrito por Carlos Lémuz, es un homenaje sincero al investigador y amigo, cuya obra trascenderá el tiempo por su inestimable valor para la arqueología boliviana, y cuyos recuerdos, muchos forjados en campo (al cobijo de estrellas y montañas), se atesoraran por siempre. Este justo homenaje es acompañado por la síntesis bibliográfica más completa que se tiene de su extensa producción a día de hoy, gracias a la recopilación de Carlos Lémuz, Erik Marsh y Andrew Roddick.

Javier Armando Mencias Bedoya

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE ARQUEOLOGÍA DE LA PAZ

Ciudad de Nuestra Señora de La Paz, Julio de 2025